EL PAIS

DIRECTOR: JUAN LUIS CEBRIAN

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

MADRID, MARTES 24 DE FEBRERO DE 1981

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40. Madrid-17 / Teléfono 754 38 00 / Precio: 25 pesetas / Año VI. Número 1.494

EDICION DE LAS DOS DE LA MADRUGADA

El general Milans del Bosch retiró las tropas de las calles de Valencia tras el mensaje del Rey

El intento de golpe de Estado, en vías de fracaso

El golpe de Estado protagonizado ayer tarde por un destacamento compuesto por 150 guardias civiles al mando del teniente coronel Tejero –conspirador de la *operación Galaxia*– parece en vías de fracaso. Pese a la tensión del momento –el Gobierno y el Parlamento permanecen como rehenes de los rebeldes en el palacio del Congreso–, la situación era normal en todo el país, salvo en Valencia, donde el general Milans del Bosch decretó por su cuenta el toque de queda, tomó la ciudad bajo su exclusiva autoridad y desplegó fuerzas acorazadas y mecanizadas en los puntos estratégicos. La ciudad estaba prácticamente en manos militares, pero el capitán general dio orden de retirar las tropas tras el mensaje por televisión del Rey. El Rey se puso en contacto con la Junta de Jefes de Estado Mayor e indicó a los subsecretarios y secretarios de Estado que se constituyeran en Gabinete para contrarrestar la intentona de los rebeldes, que mantenían como rehenes al Gobierno de la nación y a todos los parlamentarios. Fuerzas leales a la autoridad constitucional, compuestas por efectivos de la Policía Nacional, GEO y Guardia Civil, rodeaban a medianoche el edificio del Parlamento y conminaron a los sublevados para que depusieran su actitud. Don Juan Carlos se dirigió a todos los ciudadanos por RTVE. Los diputados votaban la investidura de Calvo Sotelo cuando los rebeldes irrumpieron en el hemiciclo e interrumpieron la normalidad constitucional. Páginas 11 a 21 y última

Lacónico mensaje del Rey

"La Corona defiende la Constitución"

Página 10

El teniente coronel Tejero, conspirador de la *operación Galaxia*, al mando de un grupo de rebeldes, ocupa el palacio del Congreso de los Diputados y desde el atril de oradores conmina a los parlamentarios, pistola en mano, mientras que otros guardias civiles les encañonan con sus fusiles automáticos y les obligan a tenderse en el suelo bajo sus escaños. EFE

Guardias civiles rebeldes se hacen fuertes en el Congreso y mantienen como rehenes al Gobierno y al Parlamento